

Análisis del cocoliche en la obra Los amores de Giacumina de Ramón Romero

Brkanac, Ana

Master's thesis / Diplomski rad

2024

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zadar / Sveučilište u Zadru**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://um.nsk.hr/um:nbn:hr:162:691881>

Rights / Prava: [In copyright](#) / [Zaštićeno autorskim pravom.](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2025-01-07**



Sveučilište u Zadru
Universitas Studiorum
Jadertina | 1396 | 2002 |

Repository / Repozitorij:

[University of Zadar Institutional Repository](#)



zir.nsk.hr



DIGITALNI AKADEMSKI ARHIVI I REPOZITORIJ

Sveučilište u Zadru

Odjel za hispanistiku i iberske studije

Sveučilišni diplomski studij

Hispanistika; smjer: prevoditeljski

Ana Brkanac

**Análisis del cocoliche en la obra Los amores
de Giacumina de Ramón Romero**

Diplomski rad

Zadar, 2024.

Sveučilište u Zadru
Odjel za hispanistiku i iberske studije
Sveučilišni diplomski studij
Hispanistika; smjer: prevoditeljski

Análisis del cocoliche en la obra Los amores de Giacumina
de Ramón Romero

Diplomski rad

Student:

Ana Brkanac

Mentor:

izv. prof. dr. sc. Marko Kapović

Zadar, 2024.



Izjava o akademskoj čestitosti

Ja, **Ana Brkanac**, ovime izjavljujem da je moj **diplomski** rad pod naslovom **Análisis del cocoliche en la obra Los amores de Giacumina de Ramón Romero** rezultat mojega vlastitog rada, da se temelji na mojim istraživanjima te da se oslanja na izvore i radove navedene u bilješkama i popisu literature. Ni jedan dio mojega rada nije napisan na nedopušten način, odnosno nije prepisan iz necitiranih radova i ne krši bilo čija autorska prava.

Izjavljujem da ni jedan dio ovoga rada nije iskorišten u kojem drugom radu pri bilo kojoj drugoj visokoškolskoj, znanstvenoj, obrazovnoj ili inoj ustanovi.

Sadržaj mojega rada u potpunosti odgovara sadržaju obranjenoga i nakon obrane uređenoga rada.

Zadar, 3. rujan 2024.

Índice

1. Introducción	1
2. Llegada de los inmigrantes italianos a Argentina	2
3. El cocoliche	4
3.1. Cocoliche: fenómeno lingüístico.....	4
3.2. El teatro argentino	6
3.3. Cocoliche: fenómeno literario	7
3.3.1. Los amores de Giacumina.....	9
4. Metodología	11
5. Análisis de <i>Los Amores de Giacumina</i>	14
5.1. Palabras españolas e italianas.....	17
5.2. Palabras cocolichescas	19
5.2.1. Consonantismo.....	19
5.2.2. Vocalismo	20
5.2.3. Morfología.....	23
5.2.4. Palabras mal aprendidas	25
6. Conclusión.....	26
7. Bibliografía	28
7.1. Fuente primaria	29
7.2. Diccionarios	29
8. Apéndice	31
8.1. Tabla adicional de las palabras analizadas.....	31
Sažetak	51
Abstract	52
Resumen.....	53

1. Introducción

La gran ola de inmigración de los italianos a Argentina que tuvo lugar a finales del siglo XIX dejó una gran huella en la lengua y cultura de aquel país. El contacto entre la lengua española e italiana llevó a la creación del fenómeno lingüístico llamado cocoliche, un ainterlengua de los inmigrantes italianos que ellos usaban al intentar establecer la comunicación con los argentinos. El fenómeno de cocoliche se extiende hasta los ámbitos de la literatura argentina, o mejor dicho, hasta el teatro argentino de aquella época. El cocoliche utilizado en la literatura fue una combinación de aquel cocoliche hablado en la realidad y de las construcciones ficticias forjadas por los autores (Golluscio de Montoya 1982: 104). El objetivo principal de este trabajo fin de máster es estudiar las características de cocoliche en la obra *Los amores de Giacumina* de Ramón Romero. Intentaremos distinguir los posibles rasgos del fenómeno lingüístico real hablado en aquella época y las posibles intervenciones del autor que imitaba el habla real.

En el presente trabajo representaremos la historia de la llegada de los inmigrantes italianos al territorio de Argentina. Asimismo, estudiaremos el aspecto teórico del fenómeno lingüístico de cocoliche e intentaremos explicar cómo era el cocoliche hablado en realidad. A continuación, explicaremos el fenómeno del cocoliche literario, su aparición y el significado en el teatro argentino de aquella época. La segunda parte del trabajo engloba el análisis del cocoliche representado en la obra *Los amores de Giacumina*. Se proporcionará la clasificación de palabras en distintas categorías, y al final se hará el análisis de los rasgos más comunes del cocoliche.

2. Llegada de los inmigrantes italianos a Argentina

En este capítulo representaremos los datos estadísticos de las olas inmigratorias de los italianos que se trasladaron a Argentina en los siglos XIX y XX. Las informaciones presentadas darán conocimiento para el mejor entendimiento de la influencia de la lengua italiana en el habla argentina de la época debido al número de los italianos que inmigraron a Río de la Plata.

Un pequeño grupo de militares, clérigos y pobres que buscaban una vida mejor eran los primeros italianos que llegaron al Río de la Plata ya en la época colonial. Alrededor de la segunda mitad del siglo XVIII el número de los habitantes en la zona ríoplatense aumentó gracias a la expansión de comercio, pero también con el nacimiento del virreinato del Río de la Plata en 1776. La mayor parte de los italianos que llegaron al Río de la Plata en aquella época procedía de Liguria. Eran marineros o pequeños comerciantes ligures (Devoto 2008: 25-27). La gran ola inmigratoria de los italianos empezó en la segunda mitad del siglo XIX y duró hasta los principios del siglo XX. A finales del siglo XIX la vida en los campos italianos era tan dura que empujaba los italianos hacia la emigración (Devoto 2004: 64).

Hacia los años 50 del siglo XIX la situación política argentina empezó a cambiar. Después de la caída de Rosas (1852), el gobierno argentino empezó a promover políticas que iban a favor de los inmigrantes. La Constitución de 1853 garantizó los mismos derechos civiles a los extranjeros como a los nativos. En los sucesivos veinte años empezó un gran ciclo de inmigración europea y el grupo dominante eran los italianos (Devoto 2008: 54-55).

Según los datos de Pérez (2001: 19-20), entre los años 1859 y 1869 el porcentaje de los extranjeros en Argentina fue un 13,8%, entre 1869 y 1895 fue un 34% y entre 1895 y 1914 fue un 42,7%. La mayoría de ellos se ubicaba en Buenos Aires y la ciudad pasó de 85 000 habitantes en 1852 a 500 000 en 1889 y 1 224 000 en 1909. Prevalcían los italianos (genoveses, calabreses, napolitanos, piamonteses, lombardos, sicilianos) y los españoles (gallegos, catalanes, madrileños, andaluces), que juntos formaban un 80,39% del total de los inmigrantes (Pérez 2001: 19-20). Devoto (2008: 55-56) explica que los datos sobre el número oficial de los inmigrantes en Argentina estaban disponibles desde el año 1857. Entre 1857 y 1873 entraron en el país 175,726 italianos. El apogeo de la inmigración italiana de aquel período fue en el año 1873 cuando entraron 27 000 italianos en Argentina y en ese período de dieciséis años formaban un 65% de todos los inmigrantes que llegaron de Europa. Aunque en los años siguientes muchos de ellos regresaron a su país de origen (100 000) eso no afectaba

las migraciones en el futuro (Devoto: 2008: 55-56). El primer censo nacional se llevó al cabo en el año 1869. Los datos obtenidos mostraron que había 1 877 490 habitantes de los cuales 71 442, o un 3,8% de la población eran italianos. Ellos constituían el grupo más numeroso de los inmigrantes europeos. Se ubicaban en tres provincias: Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos. En la provincia de Buenos Aires residía un 85% de todos los italianos inmigrados a Argentina (Devoto 2008: 55, 66). En el año 1880 empezó el período de migración de masas que duró hasta el año 1914. En ese transcurso de treinta y cuatro años llegaron a Argentina 4 200 000 inmigrantes de los cuales casi 2 000 000 eran italianos (seguidos por los españoles, franceses y rusos) (Devoto 2004: 247). En el primer censo de 1869 los italianos constituían un 33,95% de todos los inmigrantes. En los siguientes 20 años el porcentaje subió a un 48,93% y en el censo de 1914 el porcentaje de los italianos era de un 39,40% de extranjeros llegados a Argentina (Devoto 2008: 66). En conclusión, los datos presentados muestran una gran extensión de la migración de masas, el llamado gran aluvión inmigratorio que duró desde el año 1880 hasta el año 1914 y el grupo más numeroso de los inmigrantes eran los italianos.

La proveniencia de los inmigrantes italianos fue, en mayor parte, el noroccidente de Italia, las regiones como Liguria (específicamente de Génova), Piamonte y Lombardía (Devoto 2008: 55). Las estadísticas mostraron que dos de cada tres italianos que llegaron a Argentina entre 1878 y 1890 procedían del norte. En la penúltima década del siglo XIX la principal región migratoria en Italia fue Piamonte con un 22% del total de los inmigrantes italianos llegados a Argentina, luego Lombardía con un 19%, Véneto con un 12%, Liguria con un 8% y al final dos regiones del sur, Calabria y Campania con un 8%. Durante los años de las inmigraciones llegaron a Argentina los italianos de todas las regiones de Italia (Devoto 2008: 106).

3. El cocoliche

El inmenso aluvión de los inmigrantes italianos tocó inevitablemente muchos aspectos socioculturales y un aspecto en particular, la lengua. El contacto de dos lenguas, el español y el italiano, creó un fenómeno lingüístico conocido como *cocoliche*. Dado que se trata de una modalidad híbrida que era una mezcla de los elementos italianos y españoles, no era posible definirla como una lengua propia. El cocoliche era una interlengua de los inmigrantes italianos que ellos usaban en el proceso de adquisición de la lengua española. Junto con el fenómeno lingüístico apareció el fenómeno del cocoliche literario. Magnani (2018: 82-83) explica que el cocoliche literario “no es el resultado de una necesidad de comunicación que conlleva la hibridación, la creación de la interlengua, sino su reconstrucción literaria, testimonio de la vertiente lingüística de un fenómeno demográfico y cultural“. Se trataba de una creación y reproducción arbitraria de los periodistas y escritores de aquella época. A continuación proporcionaremos las explicaciones más detalladas y los rasgos principales del cocoliche como fenómeno lingüístico y el cocoliche en el ámbito literario.

3.1. Cocoliche: fenómeno lingüístico

En el proceso de la comunicación con los argentinos, en la comunidad italiana se creó una lengua híbrida denominada cocoliche. Uno de los primeros lingüistas que estudiaba este fenómeno lingüístico fue Meo-Zilio. En su obra *El cocoliche rioplatense* de 1964, lo define como una lengua mixta hablada por los inmigrantes italianos que llegaron a Argentina. Según el autor, dicho fenómeno se formaba espontáneamente en cada hablante y con muchas oscilaciones, por lo tanto no constituía un sistema lingüístico regular y constante. Era un conjunto de isoglosas que variaban y cambiaban continuamente. Se podía tratar de una simple adopción de un elemento lingüístico de una u otra lengua (según su intención de expresarse en español o italiano) o del empleo de la lengua mixta, es decir del cocoliche en sentido estricto (Meo-Zilio 1964: 62-63). Cuando los hablantes italianos llegaban a un cierto grado de confusión lingüística no era posible establecer en qué momento utilizaban un italiano españolizado y en qué momento utilizaban un español italianizado. En consecuencia, era “imposible aislar claramente las respectivas influencias del español y del italiano en su habla” (Meo-Zilio 1964: 62). Una de las características típicas del cocoliche era la inconsistencia y eso significa que su grado y extensión cambiaban con el tiempo y en cada hablante; nuevas

formas aparecían y otras desaparecían y con el tiempo los hablantes italianos se alejaban más del italiano y se aproximaban más al español (Meo-Zilio 1964: 63).

Definir *cocoliche* es un tema complejo. Se podría decir que se trataba de una variedad de contacto porque el contacto entre español e italiano produjo una lengua híbrida usada por los italianos en su intento de comunicarse con los hablantes nativos. Azevedo (2004: 321) caracteriza el *cocoliche* como “habla híbrida de español con dialectos italianos”. Explica que los inmigrantes italianos se comunicaban a través de un código en la margen de las dos lenguas.

“Se adoptaba una palabra cognada, se adaptaba una terminación española a palabra italiana, se ajustaba una forma verbal y el resultado era un código usado no sólo por hispanohablantes sino también dentro de la comunidad inmigrante.” (Azevedo 2004: 321)

Fontanella de Weinberg (1979: 79) explica que el *cocoliche* no podría considerarse como un *pidgin* porque no se trataba de un sistema de comunicación extremadamente rudimentario de uso restringido, sino que tenía sistemas flexivos y derivativos y eso no es común para una lengua *pidgin*. Las similitudes de las estructuras sintácticas de las respectivas lenguas hicieron que se conservaran y que no se simplificaran como en el caso de un *pidgin* (Fontanella de Weinberg 1979: 79 en Klee y Lynch 2009: 187). También, un *pidgin* origina de dos lenguas mutuamente no comprensibles y ese no era el caso entre el español y el italiano porque los hablantes de estas dos lenguas podían entenderse entre sí, aunque sea aproximadamente. Asimismo, el *cocoliche* era de uso unilateral, es decir lo usaban los inmigrantes italianos en su intento de comunicarse con los hispanohablantes, mientras que una lengua *pidgin* se usa por dos o más partes (Cancellier 2001: 79). Barrios (1996:85) afirma que el *cocoliche* era “un continuo de posibilidades lingüísticas que oscilan entre un polo español y un polo italiano, según la situación comunicativa planteada y según el dominio que cada hablante tenga del español”. Hemos mencionado anteriormente que una de las características del *cocoliche* era la inconsistencia e inestabilidad de las estructuras lingüísticas, lo que significa que existían diferentes variantes del dicho fenómeno y en muchos casos se producían espontáneamente en cada hablante. En palabras de Meo-Zilio (1964: 63-4), “justamente este carácter oscilante del *cocoliche*, es decir, de otro punto de vista, este diverso grado de resistencia a la fusión, determina la existencia de tantos *cocoliches* como hablantes”. El *cocoliche* desaparecía ya en

la segunda generación de los inmigrantes y no se transmitía a las generaciones siguientes. Como lo explica Le Bihan:

“El cocoliche representa entonces la manera de hablar español de los inmigrantes italianos de bajo nivel cultural llegados a la Argentina en las últimas décadas del siglo XIX y en la primera parte del siglo XX, un español con influencia de la lengua italiana y de sus variantes dialectales.” (Le Bihan 2011: 17)

De todo lo dicho, se puede concluir que el cocoliche fue una interlengua y que cada uno de los inmigrantes italianos hablaba su variante del español en el proceso de aprendizaje. Dado que español e italiano son dos lenguas semejantes, la interferencia lingüística era frecuente. Di Tulio (2019: 131) describe el cocoliche como “un continuum formado por diferentes estadios”, es decir “entre el *desmoronamiento* de la variedad italiana y la adquisición, total o parcial, de la rioplatense se suceden las interlenguas correspondientes a las sucesivas hipótesis de este continuum”. La interlengua es un término bien conocido en el área del aprendizaje de lenguas extranjeras y cada hablante que está aprendiendo una nueva lengua habla su propia interlengua en el proceso. Se trata de algo común y cotidiano, pero el fenómeno de cocoliche fue específico por la cantidad de los hablantes que desarrollaron sus respectivas interlenguas al mismo tiempo. Durante un período de cincuenta años un gran número de los italianos (alrededor de dos millones (Devoto 2004: 247)) llegaba en la zona rioplatense y fue inevitable el contacto lingüístico entre italiano y español. Di Tulio (2019: 133) en su trabajo explica que el cocoliche “se configura socialmente como medio de expresión de un grupo en un determinado período histórico.” Se trata de una variante transitoria que dejó una gran huella cultural, social y lingüística en la cultura y el habla de Argentina.

3.2. El teatro argentino

En las últimas décadas del siglo XIX la mayoría de la población de Buenos Aires eran inmigrantes italianos y españoles (Devoto 2004: 247). Con su llegada, los inmigrantes españoles trajeron el teatro popular de aquella época, el llamado teatro por hora o *género chico* (Pérez 2001: 23). Se trata de un género de arte escénico y lírico, el subgénero de la zarzuela que es una “obra dramática y musical de origen español en que alternativamente se habla y se canta” (RAE). Las obras teatrales eran de breve duración y de un solo acto. Los

espectáculos tomaban lugar en los conventillos que eran un tipo de albergue donde convivían los inmigrantes. La escena fue colocada en los patios de los mencionados conventillos (Pérez 2001: 23).

El género español más influyente, al lado de la zarzuela, la revista o el vodevil, fue el sainete. Es una obra teatral de uno o más actos, usualmente cómica y con personajes populares (Pérez 2001: 24). El sainete reflejaba las costumbres de la época y los cambios lingüísticos que ocurrieron con el gran aluvión de los extranjeros (ibíd.). Representaban los inmigrantes a través de los estereotipos y siempre los caracterizaban como pobres e ignorantes, mientras su modo de hablar fue objeto de burla (Sanhueza-Carvajal 2004:53-54 en Le Bihan 2011:19). En palabras de Ordaz (1999: 95 en Le Bihan 2011: 19):

“(...) el sainete fue un teatro eminentemente popular que reflejó ámbitos, personajes y conflictos, típicos de la etapa inmigratoria, el sainete fue, (¡sic!) nuestra commedia dell’arte a pesar de sus desbordes y bastardeos.“

Después de los años treinta del siglo XX empezó la decadencia del género sainete y nació un nuevo género llamado el grotesco criollo. Este género teatral trataba más profundamente y más seriamente los problemas de los inmigrantes. (Sanhueza-Carvajal 2004: 17 en Le Bihan 2011: 20, 21). Pérez (2001: 21) explica que en el grotesco criollo estaban presentes los elementos cómicos y trágicos al mismo tiempo. Sanhueza-Carvajal (2004: 9 en Le Bihan 2011: 21) afirma que uno de los autores más conocidos del género y su creador fue Armando Discépolo, el dramaturgo más destacado del teatro argentino de la época. Él introdujo a la escena los inmigrantes italianos y mostró la vida de los extranjeros tal como era, llena de miseria y pobreza.

3.3. Cocoliche: fenómeno literario

El término *cocoliche*, como explica Golluscio de Montoya (1982: 103), originó de la literatura argentina de los finales del siglo XIX. Apareció por primera vez en la obra teatral *Juan Moreira* de José Podestá en el año 1890 (ibíd.). Se trataba del personaje llamado *Cocoliche* que retrataba los inmigrantes italianos en su intento de hablar español; con el tiempo, el nombre pasó a designar el habla real de los inmigrantes italianos (ibíd.). La

aparición del personaje llamado *Cocoliche* marcó una nueva fase en la literatura popular argentina de aquella época. Como explica Cara-Walker (1987: 43), los argentinos no estaban satisfechos con la situación migratoria y no apreciaban mucho a los italianos. A través de la literatura popular expresaban su descontento. El personaje de *Cocoliche* representaba los italianos de un modo peyorativo, grotesco y exagerado. Fue creado con motivos cómicos, pero ha superado el mismo personaje y empezó a representar todo lo que era de mal gusto. Magnani (2018: 86) comenta que la situación cambia a partir del siglo XX, al personaje de inmigrante italiano se lo libera de la caricaturización, se lo toma en serio y se lo retrata como una persona que reflexiona sobre su identidad y pertenencia nacional.

El cocoliche usado en los sainetes fue considerado como una copia de la realidad, del habla real. Pero, como explica Golluscio de Montoya (1982:104), a pesar de su aspecto realístico, el cocoliche del sainete era una ficción, “un sistema forjado e inventado por los dramaturgos”. El cocoliche literario fue usado como un instrumento estilístico y fue creado con fines cómicos y grotescos. Golluscio de Montoya (1982: 102) añade que la mezcla de lo real y de lo arbitrario aseguraba la ilusión de cocoliche. Gracias a la repetición de los rasgos morfosintácticos, fonéticos o léxicos del italiano y sus dialectos los autores llegaban a su objetivo; el objetivo era dar un tono italiano a los textos y a sus personajes. Las características tomadas del habla real les servían de guía para crear su versión de cocoliche. No había dos autores que usaran el mismo cocoliche, cada uno creaba su versión del habla cocolichésca (ibíd.). Según la autora (1982: 106, 107) existen seis períodos del cocoliche escénico ligados a la evolución del género sainetero: 1) período del surgimiento: el cocoliche escénico rural y circense, 2) período de transición: el cocoliche escénico semirural y teatral, 3) período de afirmación: el cocoliche escénico ciudadano, 4) período barroco: el cocoliche escénico grotesco, 5) período de envejecimiento de la convención cocolichésca, 6) restos de la convención cocolichésca en manifestaciones actuales derivadas de la misma tradición. En el período del surgimiento (1880-1890) nace en los circos el habla cocolichésca a través del personaje del payaso Pepino el 88 y Cocoliche (ibíd.). La autora explica que el cocoliche hablado por los personajes cocolichéscos era sencillo, de carácter rural y abundaba en términos y rasgos gauchescos (ibíd.). Posteriormente, en el período de la transición (1890-1900) aparecen los primeros autores de sainetes que escribían obras de género chico para actores nacionales. El cocoliche escénico de esta época era muy similar al de la época rural, se nota una fuerte presencia de lo gauchesco-circense, se trataba de un tipo de cocoliche circunstancial y pintoresco (ibíd.). Después, en el período de afirmación (1900-1920), la

figura del compadrito, es decir del personaje cocolichesco, era bien fijado en la cultura popular de aquella época y el cocoliche escénico estaba lleno de los rasgos del habla suburbana y ciudadana. Fue utilizado por los autores más cultos y era menos improvisado que en las épocas anteriores. El cocoliche esénico se hizo más literario (íbid). En el período de barroco (1920-1930) empezó la etapa del cocoliche grotesco. En esta fase, como explica autora, el cocoliche escénico se convirtió en una elaborada lengua poética. El personaje cocolichesco reflexionaba más sobre su existencia e identidad, pero también sobre su lenguaje, el cocoliche. En palabras de Golluscio de Montoya, “con la aparición del uso del cocoliche escénico como un metalenguaje, culminó la convención cocolichesca” (1982: 107). Tras la culminación de la producción literaria cocolichesca, empezó el período del envejecimiento (1920-1940). La autora afirma que en esta fase los autores se alejaban de la tradición y estaban obligados a copiar lo que ya estaba hecho. El sainete se comercializó y el cocoliche se convirtió en un estereotipo que se perdió en la repetición. Añade que el personaje cocolichesco aún permanece en algunas partes de la cultura popular rioplatense (íbid.).

3.3.1. Los amores de Giacumina

Los amores de Giacumina fue publicado en forma de folletín a comienzos de 1886 en el diario bonaerense *El Liberal* y fue escrito por el periodista argentino Ramón Romero. Era un ejemplo de la literatura migratoria que fue caracterizada por “la variedad surgida del contacto entre el español y las lenguas habladas por los inmigrantes”, como explica di Tulio (2011: 9, 10). El narrador cuenta la historia en la interlengua de los inmigrantes italianos (el cocoliche) que está llena de los marcadores lingüísticos estereotipados (Liffredo 2016: 1403). Como explica di Tulio (2011: 9), *Los amores de Giacumina* fue publicado como folletín, la historia tuvo gran éxito y eso llevó a la reedición en forma de libro. En el año 1906 *Los amores de Giacumina* fue estrenado en forma de sainete por Augustín Fontanella (di Tulio 2011: 9). Se trata de una sátira, una representación grotesca de la realidad.

La historia está dividida en dos partes. En la primera parte conocemos a la protagonista, Giacumina, y a sus padres que tenían una fondita en Buenos Aires donde todos trabajaban. Giacumina era una joven atrevida que tenía muchos amoríos y sus padres padecían por sus aventuras. En un momento Giacumina se quedó embarazada con un pintor y dio a luz a dos hijos que fueron llevados a un orfanato. Un poco después de volver a la fonda de sus padres, Giacumina conoció a un alemán rico y se casó con él.

En la segunda parte seguimos la historia de su matrimonio infeliz que la empujó hacia una vida inmoral. Después de la muerte de su marido Giacumina se quedó en la calle y se convirtió en una alcohólica. En poco tiempo se enfermó y murió. Sus padres, tristes por la pérdida de su hija, decidieron vender la fonda y regresar a Italia. Después del entierro de su hija recogieron a sus nietos del orfanato y se embarcaron en el barco hacia Italia.

4. Metodología

En este trabajo se analizarán los elementos del cocoliche en la obra *Los amores de Giacumina* escrita por el periodista argentino Ramón Romero. En su estudio, di Tulio (2011: 13) explica que “Giacumina se convirtió en un personaje muy popular en la época” y que fue identificada como “la versión femenina del gaucho malo, pero opuesta por su carácter travieso y querendón”. La diversidad social y lingüística de Buenos Aires de aquella época está representada a través de la gente que acudía a la fondita de los padres de Giacumina (italianos, españoles, vascos, gallegos, alemanes, etc.). Esta polifonía, como explica di Tulio, fue filtrada por la voz del narrador que usaba el cocoliche de base genovesa (2011: 11). La razón por la que se ha hecho este análisis fue precisamente el hecho de que la obra fue escrita completamente en cocoliche. Se trata de una obra satírica que demuestra la ingeniosidad del autor, pero también demuestra bien como podría ser el habla de los inmigrantes italianos de la época que intentaban hablar español.

Como se ha mencionado, la obra fue escrita enteramente en la interlengua de los inmigrantes italianos, es decir, en cocoliche y por lo tanto se ha decidido hacer el análisis por palabras y no, por ejemplo por oraciones o expresiones. En su trabajo fin de máster, Krznarić (2020: 17) también analiza el cocoliche en dos obras teatrales, *La pobre gente* y *El desalojo* del dramaturgo uruguayo Florencio Sánchez. La diferencia se encuentra en el hecho de que estas dos obras están escritas en español rioplatense con elementos del cocoliche que era usado exclusivamente por los personajes italianos y se han analizado solamente las palabras y oraciones usadas por ellos con el objetivo de establecer la frecuencia del uso de cocoliche. En *Los amores de Giacumina* el narrador mismo de la historia utiliza el cocoliche al igual que todos los personajes que aparecen en la obra. El cocoliche está presente todo el tiempo y se halla en cada oración y ninguna de las oraciones está escrita exclusivamente en español o italiano. Por lo tanto, hacer un análisis cuantitativo por oraciones, es decir, analizar en qué medida la interlengua está presente en la obra no parece un método válido. En consecuencia, se ha decidido hacer el análisis por palabras. Consideramos que este método sería más apropiado para sistematizar y explicar los rasgos más característicos del cocoliche empleado en esta obra.

En la primera parte del análisis se ha decidido hacer un estudio por palabras. Cada palabra del primer capítulo (*Prelogo*) que se ha elegido para el análisis será clasificada en una de las cuatro categorías: *español*, *italiano*, *mixto* e *intervención de autor/hipercharacterización/no claro*. En la categoría *español* se encuentran las palabras de la

lengua española, como por ejemplo *amores*, *calle*, *tamaño*, *atrás* o *pierna*. Haciendo la lista de las palabras españolas, se han encontrado palabras con algunos errores ortográficos, como por ejemplo el verbo *hacia* (esp. ‘hacia’) o adverbio *mas* (esp. ‘más’) escritos sin tilde. De hecho, la omisión de tilde aparece muy a menudo en la obra y puede ser la influencia de la lengua italiana en la que el uso de la tilde no es muy frecuente, como explica Petralli (2020: 19), o podemos hablar de la intención del autor de demostrar el analfabetismo de los inmigrantes italianos a través de estos errores ortográficos.

La categoría *italiano* contiene las palabras procedentes de la lengua italiana, como, por ejemplo, *buono* (esp. ‘bueno’), *nuovo* (esp. ‘nuevo’) o *sempre* (esp. ‘siempre’). A lo largo del texto no aparecen muchas palabras italianas y no hay tantas intervenciones en la grafía, pero una que llamaba la atención fue la palabra *vilano* (esp. ‘villano’; it. ‘villano’). Analizando la palabra se ha concluido que se trata de la palabra italiana y la explicación se encuentra en la pronunciación. El dígrafo *ll* en español se pronuncia como [ʎ] o [ʝ], mientras en italiano se pronuncia como [ʎ]. Puesto que, en ese texto, estaba escrito con una *l* hemos concluido que se trata de la palabra italiana ‘villano’. Si la palabra estuviera escrita con *ll* no sería posible distinguir si se trata de la lengua española o italiana. En esta categoría también se han colocado las palabras de origen dialectal, es decir, palabras que pertenecen al dialecto genovés, como por ejemplo el artículo masculino singular *lu* (it. ‘il’; esp. ‘el’) o la preposición *inta* (it. ‘in’; esp. ‘en’).

La categoría *mixto* incluye las palabras mixtas, es decir, las palabras en que se mezclan los elementos de ambas lenguas, como por ejemplo en el adjetivo *oltra*. La forma *oltra* fue el resultado de la mezcla del adjetivo español ‘otro, -a’ y el adjetivo italiano ‘altro, -a’. Observando este ejemplo no era posible determinar si se trata del adjetivo español italianizado o de adjetivo italiano españolizado, porque ambas situaciones parecían posibles y debido a esta conclusión se ha decidido que las palabras construidas como *oltra* pertenecen a la categoría *mixto* y que representan el cocoliche tal como era, una mezcla de las dos lenguas que se usaba en el proceso de aprendizaje.

La última categoría, *intervención de autor/hipercharacterización/no claro*, comprende las palabras, principalmente españolas, con varias modificaciones que consideramos que de alguna manera estaban bajo la influencia de la lengua italiana o que parecen ser las realizaciones con intervenciones del autor cuyo objetivo era italianizar las palabras españolas. Por ejemplo, en las palabras *fundita* (esp. ‘fonda’; it. ‘trattoria’) o *culorada* (esp. ‘colorada’; it. ‘colorata’) notamos las alteraciones vocálicas que abundan en el texto, especialmente los

cambios de *o* en *u*. Liffredo (2016: 1410) explica que el vocalismo del cocoliche está marcado por el sobreuso de las *u* que da un tono de cerramiento vocálico a las palabras cocolichescas y la posible explicación se encuentra en el sistema vocálico ligur que puede generar, al oído de los rioplatenses, un efecto de cerrazón vocálica. Los ejemplos con modificaciones vocálicas se proporcionaron en esta última categoría porque consideramos que el autor generalizaba este rasgo para dar un tono italiano a las palabras y para caricaturizar el habla de los inmigrantes italianos en el proceso de la adquisición de la lengua española. En ellas, no se nota la influencia directa de ninguna palabra italiana en particular. En esta categoría también se encuentran las palabras que están alteradas de alguna manera y que parecen ser palabras mal aprendidas o memorizadas incorrectamente y en las cuales no se ha encontrado una influencia de la lengua italiana, como por ejemplo *sanvirguensa* (esp. ‘sinvergüenza’: it. ‘sfacciato’) o *atunce* (esp. ‘entonces’: it. ‘allora’). Suponemos que se trata de errores intencionales hechos por el autor para mostrar el español mal aprendido por parte de los inmigrantes italianos.

En la segunda parte del análisis se procederá al estudio de las palabras que forman parte de primeras dos categorías de la Tabla 1, es decir de las palabras españolas e italianas con errores ortográficos. Luego analizaremos las palabras que pertenecen a la categoría *mixto e intervención de autor/hipercharacterización/no claro*, aquellas que consideramos cocolichescas y que parecen ser influidas por la lengua italiana. Analizaremos los cambios consonánticos hallados en ciertas palabras mixtas, como por ejemplo el cambio de la fricativa velar sorda /x/ en oclusiva velar sorda /k/ en palabras como *hicos* (esp. ‘hijos’: it. ‘figli’) o *pacarito* (esp. ‘pajarito’: it. ‘uccellino’). Consideramos que los cambios fueron influenciados por la lengua italiana. Explicaremos el fenómeno del vocalismo, un rasgo característico del cocoliche que parece estar muy presente en la obra. Se trata de los cambios vocálicos, como por ejemplo el cambio de la vocal *o* en *u* en palabras como *fundita* (esp. ‘fonda’: it. ‘trattoria’) o *cusita* (esp. ‘cosa’: it. ‘cosa’). También nos centraremos en los cambios morfológicos como, por ejemplo, en la alteración de las terminaciones verbales en verbos *caiban* (esp. ‘caían’: it. ‘cadevano’), *reiba* (esp. ‘reía’: it. ‘rideva’), o *poniba* (esp. ‘ponía’: it. ‘metteva’). Al final presentaremos algunos ejemplos de las palabras que parecen ser mal aprendidas o memorizadas incorrectamente, pero en las que no encontramos una influencia de la lengua italiana.

5. Análisis de *Los Amores de Giacumina*

En este capítulo nos centraremos en el análisis de la obra *Los amores de Giacumina* que fue escrita en su totalidad en cocoliche. Hemos analizado las palabras y las hemos dividido en varias categorías, y para facilitar el seguimiento del análisis hemos creado una Tabla 1¹ con categorías correspondientes. Las palabras las hemos dividido en cuatro categorías: *español*, *italiano*, *mixto* e *intervención de autor/hipercharacterización/no claro*. De este modo fue posible aislar las palabras en las cuales hemos encontrado los elementos de ambas lenguas, es decir palabras cocolichescas y el objetivo fue establecer qué cambios en palabras probablemente fueron influenciados por la lengua italiana. En las dos primeras categorías hemos colocado las palabras claramente españolas o italianas como por ejemplo *calle* o *tamaño* de español o *buono* o *nuovo* de italiano. A la categoría *mixto* pertenecen las palabras mixtas, es decir, las palabras que tienen elementos de la lengua española e italiana y palabras en las cuales hemos podido encontrar unos elementos del italiano, como, por ejemplo, la palabra *hicos* (de esp. hijos) donde notamos el cambio de la fricativa velar sorda /x/ en oclusiva velar sorda /k/. Dado que en italiano no existe el fonema /x/ los italianos lo cambiaron por un fonema más próximo que era /k/. En la última categoría se encuentran las palabras (principalmente españolas) en las cuales se han encontrado varias modificaciones influidas por la lengua italiana, como por ejemplo la palabra *duño* (de esp. dueño) donde notamos el cambio del diptongo *ue* en *uo*. Suponemos que se trata de generalización, es decir, muchas palabras que tienen el diptongo *ue* en español tienen el diptongo *uo* en italiano y para italianizar la palabra el autor generalizaba este rasgo. A continuación del análisis explicaremos y proporcionaremos los ejemplos más llamativos del cocoliche.

Español	Italiano	Mixto	Intervención de autor/hipercharacterización/no claro
los	in	hicos (de esp. <i>hijos</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	duño (de esp. <i>dueño</i> con cambio del diptongo <i>ue</i> en <i>uo</i>)
amores	il	teñiba (de esp. <i>tenía</i> con alteración de la terminación verbal)	dil (de preposición articulada it. <i>del</i> con cambio de la vocal <i>e</i> en <i>i</i>)

¹La tabla contiene una selección de las palabras analizadas, mientras que el resto se puede consultar en el apéndice.

calle	buono	oltra (de it. <i>altro</i> , - <i>a</i> con cambio de la vocal inicial <i>a</i> en <i>o</i>)	enguaño (de esp. <i>engaño</i> escrito con <i>gua</i> en vez de <i>ga</i>)
tamaño	sempre	arguno (de esp. <i>alguno</i> ; rotacismo o cambio de <i>l</i> por <i>r</i>)	sanvirguensa (de esp. <i>sinvergüenza</i>)
pierna	venti	riprencione (de esp. <i>repreñión</i> con cambio del prefijo esp. <i>re-</i> por it. <i>ri-</i> ; y con cambio de la terminación pronominal <i>-sión</i> en <i>-cione</i> por influencia italiana)	inducao (de esp. <i>educado</i>)
atrás	nuovo	custicia (de esp. <i>justicia</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x] española)	dispuei (de esp. <i>después</i>)
ella	lu (art.m.; dialecto ligur)	botine (de esp. <i>bota</i> + sujifo italiano - <i>ino,a</i>)	solamenti (de esp. <i>solamente</i>)
hacia (<i>hacía</i> sin tilde)	imbrullo (de it. <i>imbroglio</i> escrito con <i>u</i> en vez de <i>o</i> y con <i>ll</i> español en vez de <i>gli</i> italiano)		mesis (de esp. <i>meses</i> escrito con <i>i</i> en vez de <i>e</i>)
inchasen (de esp. <i>hinchar</i>)	inta (prep.; dialecto ligur)		cumprar (de esp. <i>comprar</i> escrito con <i>u</i> en vez de <i>o</i>)
asucar (de esp. <i>azúcar</i> escrito con <i>s</i> en vez de <i>z</i>)			

Tabla 1: Origen de las palabras de *Los amores de Giacumina*

Analizaremos el título de *Los amores de Giacumina* para mostrar el fenómeno del cocoliche que está presente en toda la obra. El título completo dice: “*Los amores de Giacumina – escrita per il hicos dil duoño di la fundita dil pacarito*”. Como hemos explicado antes, el cocoliche fue una interlengua de los inmigrantes italianos que ellos usaban en su intento de comunicarse con los argentinos. Se trataba de una mezcla de los dialectos italianos y del español rioplatense. En la primera parte del título observamos el uso del español *los amores de*, pero ya en el nombre de la protagonista podemos notar una modificación, el nombre *Giacumina* es en realidad el nombre italiano ‘Giacoma’ o ‘Giacomina’. Después, notamos el participio español *escrita* seguido por la preposición *per* y el artículo italiano masculino de singular *il* seguido por el nombre en plural *hicos*. En el sintagma *per il hicos* es visible la discrepancia entre el artículo italiano en singular *il* y el nombre en plural *hicos* (de esp. ‘hijos’). Luego, en la preposición articulada *dil* (esp. ‘del’; it. ‘del’) notamos el cambio de la vocal *e* en *i*. Como es posible observar, la forma articulada *del* es igual en ambas lenguas y por eso consideramos que en este caso se trata de la intervención del autor cuyo objetivo era italianizar la palabra, aunque la forma *dil* no existe en lengua italiana. En el nombre *duoño* observamos el cambio del diptongo *ue* en *uo*. En este caso se trata de generalización, es decir, muchas palabras españolas que tienen el diptongo *ue* (ej. *fuego*) en italiano tienen el diptongo *uo* (ej. *fuoco*), y probablemente el autor generalizaba este rasgo para italianizar las palabras españolas. En palabra *fundita* (esp. ‘fonda’) es visible el cambio de la vocal *o* en *u*. Liffredo (2016: 1410) explica que “la mayor parte de las oscilaciones entre /u/ y /o/ se producen en forma de cerrazón/o/ > /u/ que predomina en el conjunto del texto”. En la palabra *pacarito* (esp. ‘pajarito’) observamos la sustitución de la fricativa velar sorda /x/ por oclusiva velar sorda /k/, el mismo cambio notamos en la palabra *hicos* (esp. hijos). Se trata de un fenómeno muy frecuente que aparece a lo largo de la obra. En la lengua italiana no existe el fonema /x/ y los inmigrantes italianos los sustituían con el fonema más próximo que era /k/. En el título de la obra era posible observar varios fenómenos que analizaremos en las siguientes secciones.

Antes de continuar con el análisis, presentaremos un párrafo del primer capítulo de la obra, *Prelogo*, para mostrar las principales características del texto:

“Giacumina teñiba las piernas gurdas, así gurdas...pero así..di gurdas, lo que hacia que todos los hombre cuande la viesan inta calle, abriesen tamaño di grande lus ocos.

E la pícara di la mochacha que sabia que esto li guistaba á los hombre, se pretaba la ligas para que se le inchasen mas la pantorrilla di las pierna.

Per supuesto que Giacumina sempre teñiba mas di venti novio, no solamente per la pierna gorda, sinó per la carita culorada é oltra cusita ridonda que in il cuerpo sobresalia.

Alli no habia enguaño, todo era gurdito é maciso.

Il día que Giacumina si paraba inta puerta di la fundita, caiban lo merchanti cume mosca á la asucar.”

5.1. Palabras españolas e italianas

En la Tabla 1 presentada anteriormente, tenemos dos categorías que se refieren al español e italiano, es decir están representadas las palabras que aparecen en el texto que son españolas o italianas. En la categoría de las palabras españolas encontramos los artículos, como por ejemplo *los* y *la* o pronombre como *ella*. También encontramos adverbios como *atrás* y los nombres como *calle*, *pierna*, *novio*, etc. Es posible que, a través de los errores ortográficos, el autor quería mostrar la falta de conocimiento de la lengua española de los inmigrantes italianos y que se trataba de una creación literaria. Comenzamos con la palabra *maciso* que en español se escribe ‘macizo’ (it. ‘massiccio’); es posible observar el cambio de la consonante *z* en *s*. El mismo cambio, es decir, cambio de *z* en *s*, podemos encontrarlo en palabras *asucar* (esp. ‘azúcar’; it. ‘zucchero’), *sapallo* (esp. ‘zapallo’; it. ‘zucca’) o *safaduria* (esp. ‘zafaduría’; it. ‘sfacciataggine’). Podemos concluir que se trata de dos grafemas cuya pronunciación en español argentino es la misma y se puede entender la confusión en la escritura. Dado que en italiano las consonantes *s* y *z* no se pronuncian de la misma manera, podemos asumir que el autor intentaba demostrar el analfabetismo de los inmigrantes italianos que no conocían bien la ortografía española. Por otro lado, en las palabras como *cabeza*, *nariz* o *pedazo*, que tienen la consonante *z*, no encontramos el cambio mencionado. Por consiguiente se puede deducir que los “errores” son arbitrarios y no es posible encontrar la conexión con la lengua italiana, son errores hechos con el fin de que el lector pueda entender el texto pero que también, en un cierto nivel se represente la confusión lingüística de los hablantes italianos.

Otra característica que encontramos en algunos casos es la omisión de la tilde, como por ejemplo en la construcción de pretérito imperfecto. En el verbo *hacia* (de ‘hacía’) observamos la omisión y como lo explica Petrali (2020: 19) es una característica del cocoliche literario y una fuerte influencia de la lengua italiana cuando se trata de la escritura, porque en italiano el uso de la tilde no es muy frecuente. Existe la posibilidad de que el autor

usara este rasgo para demostrar el mal conocimiento de la lengua española por parte de los inmigrantes italianos. Encontramos varios ejemplos del fenómeno, como en los verbos *sabia* (esp. ‘sabía’) o *habia* (esp. ‘había’), pero también en palabras como *pantalon* (esp. ‘pantalón’), *mas* (esp. ‘más’) o *dia* (esp. día). Esta característica no está presente en toda la obra porque encontramos otros casos que están escritos correctamente como, por ejemplo, la palabra *pícara o allí*.

En cuanto a las palabras italianas encontramos varias preposiciones como por ejemplo *per*, *di*, *in*, el pronombre *si* y los artículos como *il* o *le*, también, los adjetivos como *buono*, *nuovo* o adverbio *sempre*. A lo largo del texto encontramos el artículo masculino singular *lu* (it. ‘il’; esp. ‘el’), el artículo indefinido *in* (it. ‘uno’; esp. ‘un’) y la preposición *inta* (it. ‘in’; esp. ‘en’). Se trata de las formas dialectales ligures (di Tulio 2011: 17). A diferencia de las palabras españolas que hemos analizado antes, en la categoría de las palabras italianas no hay tantas intervenciones en la escritura. En la parte del texto que hemos analizado las intervenciones las hemos encontrado en la palabra *vilano* (it. ‘villano’; esp. ‘villano’) escrita sin doble *l*. Se puede observar que la palabra se escribe de la misma manera tanto en italiano como en español, pero el dígrafo *ll* difiere en la pronunciación, es decir, la *ll* en italiano es [ll], pero en español la *ll* es el sonido [ʎ], o [ɟ] en español argentino. Dado que en ese texto estaba escrito con una *l* hemos concluido que se trata de la palabra italiana ‘villano’ y no de española. Si la palabra fuera escrita con *ll* no sería posible distinguir si se trata de la lengua española o italiana. Otro caso de la intervención del autor lo encontramos en la palabra *taco* (it. ‘tacco’; esp. ‘tacón’) escrita sin doble *c*. También la notamos en la palabra *imbrullo* (it. ‘imbroglio’; esp. ‘estafa’)—aquí es visible que el autor cambia el grafema italiano *gli* por grafema español *ll* (en ambas lenguas /ʎ/). En el caso de la conjunción *perque* suponemos que se trata de la conjunción italiana ‘perché’ y que el autor cambia el grafema italiano *ch* por español *q* (esp. ‘porque’) para que los lectores rioplatenses lo lean como [k] en vez de [tʃ] (*ch* en español se pronuncia como [tʃ]).

En conclusión, las palabras españolas son más frecuentes en el texto analizado, sea que se trate de aquellas escritas correctamente o de aquellas escritas con errores. Las palabras italianas son menos frecuentes y en la mayoría de los casos se trata de preposiciones o pronombres. A continuación del análisis mostraremos las palabras mixtas, es decir, las palabras en las que interfieren los elementos de la lengua española e italiana.

5.2. Palabras cocolichescas

En esta parte del análisis hablaremos de la tercera y cuarta categoría que incluyen palabras mixtas, en concreto, las palabras en las cuales se combinan los elementos de la lengua española e italiana. Explicaremos los cambios fonéticos y morfológicos que aparecen en ellas.

5.2.1. Consonantismo

En este subcapítulo explicaremos los fenómenos de cambio consonántico que se hallan en el texto. El cambio consonántico que aparece muy frecuente en el texto es el cambio de la fricativa velar sorda /x/ en oclusiva velar sorda /k/. Por ejemplo, en vez de la palabra española ‘hijos’ (it. ‘figli’), encontramos la forma *hicos* donde observamos el cambio de la /x/ en /k/. En italiano no existe el sonido /x/ y hablantes italianos lo cambian con el sonido más próximo que, en este caso, es /k/. A continuación, presentaremos ejemplos en los que encontramos el cambio: *pacarito* (esp. ‘pajarito’; it. ‘uccellino’), *ocos* (esp. ‘ojos’; it. ‘occhi’), *caquetilla* (esp. ‘cajetilla’; it. ‘pacchetto’), *custicia* (esp. ‘justicia’; it. ‘giustizia’), para nombrar algunos. Como explica Liffredo (2016: 1411), este cambio es una de las características del habla de los italianos que llegaron del norte de Italia. Dada la dificultad de la pronunciación de la /x/, el hablante italiano lo sustituye por la /k/, y la razón es, simplemente, la proximidad de los fonemas.

El siguiente fenómeno es la elisión de la *s* final en algunas palabras españolas en plural que parece arbitraria porque no la encontramos en todos los ejemplos. En el ejemplo siguiente: “(...) *lo que hacia que todos los hombre (...)*”, la palabra *hombre* está en plural que se puede concluir del adjetivo *todos* y artículo *los*, ambos en plural. Aquí el nombre está escrito sin *s* final que puede ser una consecuencia del fenómeno de la elisión que está presente en el habla rioplatense (aunque no en tal medida que pudiera generalizarse), pero, también se puede tratar del hecho de que los italianos forman el plural de las palabras con vocales (por ejemplo: *casa-case*). Lipski (1994: 188, 189) explica que “el influjo italiano sobre el español del Río de la Plata puede haber tenido un efecto duradero en la pronunciación; por ejemplo la elisión de /s/ final en el habla porteña coloquial”. El autor añade que muchos pares cognados italianos/españoles en español continen una *s* final, mientras que en italiano no lo tienen (por ejemplo, *vos* en español y *voi* en italiano). Lavandera (1984: 64, 66 en Lipski 1994: 189) afirma que los inmigrantes italianos en la pronunciación pierden completamente la /s/ final, mientras que la /s/ preconsonántica la conservan como una *s* sibilante (que generalmente es

una [h] aspirada en español argentino). La combinación de las dos situaciones lingüísticas podría causar la confusión en hablante italiano a la hora de hablar español. La elisión de la *s* final es visible también en: (*las*) *pierna*, (*los*) *novio*; o, en el caso de *mimo* (de 'mismo'), una elisión de la *s* preconsonántica que, en español argentino sería con más frecuencia una aspiración y no una elisión completa.

En el texto observamos también el cambio de *l* en *r* conocido como rotacismo. Como se explica en el diccionario de la lengua italiana Treccani, el fenómeno es típico del dialecto liguor y se trata del cambio de *-l* a *-r*; el cambio consonántico está extendido en toda Liguria. A los italianos la proximidad de estas dos consonantes presenta una dificultad a la hora de distinguirlos y eso lleva a la confusión (Petralli 2020: 20). Presentamos algunos ejemplos del rotacismo que encontramos en la obra: *argun* (esp. 'algún'; it. 'alcuno'), *cabirdo* (esp. 'cabildo'; it. 'comune'), *arto* (esp. 'alto'; it. 'alto').

5.2.2. Vocalismo

En esta parte del análisis presentaremos las palabras en las cuales observamos cambios vocálicos. Este fenómeno es uno de los más comunes en obra y en algunos casos fue difícil establecer el motivo de las modificaciones. A continuación explicaremos los cambios vocálicos más comunes que aparecen a lo largo del texto.

En la palabra *duño* (esp. 'dueño'; it. 'proprietario') notamos un cambio vocálico. Es posible observar que las dos palabras, española e italiana, no son conectadas etimológicamente. Lo que notamos es el cambio de la vocal *e* en *o*, o mejor dicho, el diptongo *ue* en palabra española 'dueño' cambia en *uo* en la palabra 'duño'. Comparando palabras españolas e italianas que tienen estos dos diptongos concluimos que es posible que se trate de influjo del italiano. Muchas palabras españolas que tienen el diptongo *ue*, en italiano tienen el diptongo *uo* (p. ej.: esp. 'fuera'; it. 'fuori', esp. 'fuego'; it. 'fuoco'). Aquí podríamos hablar de la generalización de este rasgo que el autor usaba para italianizar las palabras españolas.

En palabra *cachitada* (esp. 'cachetada'; it. 'schiaffo') observamos el cambio de la *e* en *i*. La palabra española 'cachetada' y la palabra italiana 'schiaffo' no son conectadas etimológicamente y no encontramos la razón para cambio de la vocal excepto que el autor intentaba demostrar español mal aprendido por parte de los inmigrantes italianos. Encontramos también un ejemplo del cambio vocálico en adverbio 'solamente' que en el texto aparece como *solamenti*. Lo que es curioso es que en ambas lenguas, es decir en italiano

y en español, el adverbio es ‘solamente’ y no encontramos ningún motivo para el cambio de la vocal final en *i*. Lo que parece como una explicación posible es un intento de italianización de la palabra para que suene más italiana aunque las palabras son iguales en ambas lenguas, pero al público rioplatense que no conocía la lengua italiana, la forma usada en el texto podría parecer como italiano o español mal aprendido. El mismo cambio, es decir, el cambio de la *e* en *i* lo encontramos en las siguientes palabras: *inducaio* (esp. ‘educado’; it. ‘educato’), *ridonda* (esp. ‘redonda’; it. ‘rotonda’), *lichero* (esp. ‘lechero’; it. ‘lattaio’), *pigo* (esp. ‘pegar’; it. ‘colpire’), *milena* (esp. ‘melena’; it. ‘chioma’), *istá* o *istaban* (esp. ‘estar’; it. ‘essere’), *pritiendiente* (esp. ‘pretendiente’; it. ‘pretendente’), *mesis* (esp. ‘meses’; it. ‘mesi’). En los ejemplos presentados no fue posible establecer un influjo directo de la lengua italiana que pudiera causar el cambio, pero es posible que el autor quisiera demostrar la cerrazón vocálica que está presente en dialecto ligur y de esta manera dar un tono italiano a las palabras.

A continuación analizaremos el cambio de la vocal *o* en *u*. En su trabajo, Liffredo (2016: 1410) explica que la representación del vocalismo del cocoliche abunda del uso de las /u/ que da un tono de cerrazón vocálica y añade:

“De ahí podríamos elaborar una hipótesis, haciendo una confrontación con el dialecto ligur cuyo sistema vocálico se compone de: /a e ε i o ø u y/. Esto puede generar un “efecto” al oído de los hispanófonos rioplatenses, una “impresión” de cerrazón que transcribirán con el sobre uso de las /u/, sobre todo finales que no siempre corresponden a la cerrazón de las vocales átonas del ligur.”

Teniendo en mente que el autor quería demostrar el habla de los inmigrantes italianos de un modo satírico y cómico, podemos concluir que el sobreuso de la *u* podría demostrarlo bien. El sistema vocálico ligur tiene ocho vocales y entre ellos una medio cerrada ([ø]) que al oído de un hispanohablante podría sonar como una *u* y para demostrar la cerrazón vocálica se usaba muy frecuente la *u* en la obra. El primer ejemplo del fenómeno encontramos en la palabra *fundita* (esp. ‘fonda’; it. ‘trattoria’) en la cual observamos el cambio de *o* en *u*. La palabra española es ‘fonda’ o ‘fondita’ y la palabra italiana es ‘trattoria’. En este caso no encontramos una conexión entre estas palabras, pero es posible que se trata del intento de demostrar la cerrazón vocálica presente en italiano, o mejor dicho, ligur. El siguiente ejemplo es la palabra *gurdas* (esp. ‘gorda’; it. ‘grassa’), de nuevo observamos dos palabras que son diferentes en

ambas lenguas, pero con cambio de la vocal *o* en *u* en la palabra española y suponemos que se trata de una intervención del autor con el objetivo de demostrar el español mal aprendido. En la palabra *culorada* (esp. ‘colorada’; it. ‘colorata’) observamos el mismo cambio. El nombre *cusita* (esp. ‘cosa’; it. ‘cosa’) es el diminutivo de la palabra española *cosa* (‘cosita’). Como es posible observar la palabra *cosa* se escribe de la misma manera en ambas lenguas y no fue posible establecer el influjo de la lengua italiana. Suponemos que el autor quería demostrar la cerrazón vocálica. En el verbo *subrepasarse* (esp. ‘sobrepasar’; it. ‘superare’) también notamos el cambio de la vocal *o* en *u*. El fenómeno del cambio de la *o* en *u* es visible en siguientes palabras: *cuchino* (esp. ‘cochino’; it. ‘porco’), *amurosa* (esp. ‘amorosa’; it. ‘amorosa’), *calzuncillo(s)* (esp. ‘calzoncillos’; it. ‘mutande’), *cumprar* (esp. ‘comprar’; it. ‘comprare’), *burracho* (esp. ‘borracho’; it. ‘ubriaco’), *milunga* (esp. ‘milonga’; it. ‘milonga’), *cuntar* (esp. ‘contar’; it. ‘raccontare’). Como hemos explicado antes, existe la posibilidad de que los hispanohablantes, ya que no conocían el sistema vocálico italiano, o en este caso ligur (genovese), oyeran cerrazón en las palabras italianas y al escribir las obras teatrales usaran el cambio de las vocales como un método para dar un tono italiano a las palabras españolas. Todos los ejemplos tienen el cambio de la vocal en la posición átona, como es el caso en ligur, excepto *gurda* y *milunga*, donde observamos el cambio en las vocales tónicas. Se trata de sobreuso de este rasgo, se exagera para demostrar el cocoliche, para demostrar la confusión lingüística de los inmigrantes italianos de la época. A diferencia de los ejemplos ya mencionados, en adverbios *cuande* (esp. ‘cuando’; it. ‘quando’) y *cume* (esp. ‘como’; it. ‘come’) notamos el posible influjo directo del dialecto genovés. La grafía del adverbio *cuande*, como aparece en el texto, corresponde a la pronunciación genovesa del adverbio ([‘kwaɲde]) y por lo tanto es posible que el autor usara la forma genovesa pero escrita en la grafía española. En adverbio *cume* también observamos que la grafía corresponde a la pronunciación genovesa de la palabra ([‘kum’e]). El influjo del dialecto genovés lo notamos en la preposición *cun* (esp. ‘con’; it. ‘con’), o mejor dicho, la ortografía de la preposición en el texto concuerda con la pronunciación genovés de la preposición ([kuɲ]).

Asimismo, observamos el cambio de la vocal *u* en *o* en ciertas palabras. El primer ejemplo encontramos en la palabra *mochacha* (esp. ‘muchacha’; it. ‘ragazzina’), después, en palabras *chopaba* (esp. ‘chupaba’; it. ‘succhiare’) y *piringondin* (arg.esp. ‘piringundín’; it. ‘locale’). En estos casos no era posible establecer el motivo de los cambios vocálicos y es probable que se trate de un intento del autor para italianizar estas palabras.

Un ejemplo interesante en el cual podemos observar la mezcla de las dos lenguas es el adjetivo *oltra* (esp. ‘otro, -a’; it. ‘altro, -a’) u *oltros* (esp. ‘otros’; it. ‘altri’). En el caso de *oltra* podemos concluir que se trata de una mezcla del adjetivo español ‘otro, -a’ e italiano ‘altro, -a’ que llevó a la forma cocolichessa *oltra*. La misma combinación podemos observarla en la forma plural *oltros*, una mezcla del italiano *altro, -a* con plural español *otros*. El siguiente ejemplo de la mezcla italiano-española lo encontramos en la palabra *paise*. En este caso observamos la combinación de la palabra española ‘país’ y la palabra italiana ‘paese’ que dio como resultado la palabra ‘paise’, un buen ejemplo de cómo podrían mezclar las palabras los inmigrantes italianos al aprender el español.

5.2.3. Morfología

Los cambios morfológicos aparecen a lo largo del texto y en la mayoría de los casos se trata de la combinación de los elementos de la lengua española e italiana. A continuación mostraremos los cambios más comunes.

El fenómeno que es muy frecuente y constante en el texto es la alteración de las terminaciones verbales. Algunos ejemplos de dicha alteración los encontramos en verbos como *caiban* (esp. ‘caían’; it. ‘cadevano’), *reiba* (esp. ‘reía’; it. ‘rideva’), *poniba* (esp. ‘ponía’; it. ‘metteva’) o *queriba* (esp. ‘quería’; it. ‘voleva’). En su estudio, Petralli (2020: 20-21) observa que la raíz de los verbos permanece española y se añade la desinencia italiana. En el texto, el autor usaba la forma *-iba* para construir el imperfecto de los verbos (en las tres conjugaciones) y es posible que usara la desinencia italiana (las tres conjugaciones en italiano tienen la desinencia *-va*) con el cambio gráfico *dev* en *b*. Pero, también es posible que usara la desinencia de la primera conjugación española *-aba* y por analogía la aplicara en las tres conjugaciones para mostrar la confusión lingüística de los hablantes italianos. Es muy probable que se trate de la combinación de las dos situaciones lingüísticas, la mezcla de los elementos españoles e italianos. Como hemos mencionado, la raíz española queda intacta, excepto en el verbo ‘teñiba’ (de esp. ‘tener’). Aquí tenemos el cambio de la *n* por *ñ*, pero se puede concluir que aquí se trata de un caso de hipercaracterización o ridiculización del habla italiana.

En la palabra *mesis* (esp. ‘meses’; it. ‘mesi’) podemos observar la interferencia de las formas de plural del italiano y del español. El plural de la palabra italiana ‘mese’ es ‘mesi’, y

el plural de la palabra española ‘mes’ es ‘meses’. Al plural italiano ‘mesi’ el autor añade *-s* del plural español y se forma la palabra cocolichessa *mesis*.

En el nombre *vesi*, es decir, ‘vez’ en español y ‘volta’ en italiano, observamos cambios en la grafía y la adición de la *-i*, al final de la palabra. Analizando este caso no fue posible encontrar una influencia directa de la lengua italiana dado que las palabras en español e italiano no son conectadas etimológicamente, pero, es posible que el autor usara la vocal *i* al final de la palabra para italianizarla (mayoría de las palabras italianas acaban en un vocal).

En la palabra *botine* (esp. 'bota'; it. 'stivale') es posible notar que a la base española *bot-* el autor añade el sufijo *-ine*. Suponemos que en este caso se trata de un diminutivo y en español el diminutivo de la palabra ‘bota’ sería ‘botita’, pero en italiano uno de los sufijos para el diminutivo es *-ino, -a* y la forma *botine* podría ser la combinación de la base española *bot-* y el sufijo italiano *-ina*, que en plural sería precisamente la palabra *botine* (en italiano las palabras que terminan en *-a*, forman plural con *-e*).

Otro ejemplo que entra en la categoría de las palabras mixtas es el nombre *riprencione* (esp. ‘reprensión’; it. ‘rimprovero’). Es posible notar que la palabra española ‘reprensión’ y la italiana ‘rimprovero’ no son conectadas, pero en la forma mixta *riprencione* notamos un influjo italiano. Observamos el cambio del prefijo español *re-* en italiano *ri-*. Las palabras en español que tienen el prefijo *re-* muy a menudo en italiano empiezan con el prefijo *ri-*, así que, es posible que en este caso se trate de generalización y que el autor usaba el prefijo italiano para italianizar palabras españolas. Notamos también el cambio de la terminación nominal española *-sión* por la terminación *-cione* que se parece a la terminación nominal italiana *-zione* (ej. ‘colazione’), con el cambio de la *z* en *c*. En vez de la forma correcta del español ‘reprensión’ encontramos la forma cocolichessa *riprencione*. En la palabra *rillenido* (esp. ‘rellenado’; it. ‘riempito’), también podríamos hablar del cambio del prefijo *re-* en *ri-*, o mejor dicho, de generalización de este rasgo, de nuevo, con motivo de italianizar las palabras españolas.

En la palabra *manotone* (esp. 'manotón'; it. 'schiaffo') observamos que a la base española autor agrega la *-e* al final. Como es posible observar, las palabras en español y en italiano no estén conectadas, pero, en italiano existe el ya mencionado sufijo nominal *-zione* y es posible que al agregar la *-e* al final de la palabra española, el autor quisiera dar un tono italiano a la palabra.

Consideramos que los ejemplos presentados demuestran bien la interferencia de las dos lenguas y la posible confusión que podría ocurrir en los hablantes italianos que intentaban aprender la lengua española.

5.2.4. Palabras mal aprendidas

En este subcapítulo presentaremos ciertas palabras que aparecen en el texto que no forman parte de las categorías de arriba. Se trata de las palabras que están modificadas de alguna manera y que parecen ser palabras mal aprendidas o memorizadas incorrectamente. Es normal que en el proceso de aprender una lengua, a veces, se aprendan mal algunas palabras y el autor demuestra muy bien las formas que podían haber existido en el habla real de los inmigrantes italianos que aprendían español.

Las modificaciones están presentes en palabras como *sanvirguensa* (esp. ‘sinvergüenza’, it. ‘sfacciato’), *atunce* (esp. ‘entonces’; it. ‘allora’), *dispuei* (esp. ‘después’; it. ‘dopo’), *trei* (esp. ‘tres’; it. ‘tre’), o *enguaño* (esp. ‘engaño’; it. ‘inganno’). Analizando las palabras mencionadas no era posible explicar la razón de los cambios y concluimos que es probable que el autor arbitrariamente formara los errores en palabras para demostrar el habla de los inmigrantes italianos, es decir, el cocoliche. Por ejemplo, el adverbio *entonces* se usa mucho en el habla y la frecuencia del uso puede llevar a que los hablantes rioplatenses lo reduzcan al hablar y que un italiano que oía esta palabra la memorizara incorrectamente y que eso llevara a la forma *atunce* que aparece en el texto. En el caso del nombre *sanvirguensa* podemos observar algunas modificaciones en la grafía, pero aún existe la posibilidad que el lector entendiera cuál era la palabra. El autor probablemente usaba simples cambios en las palabras españolas para que sonaran como mal aprendidas y de este modo intentaba demostrar el habla de los inmigrantes italianos que estaban en el proceso de aprendizaje de la lengua española. En la palabra *trei* también observamos una intervención en la ortografía; en este caso se trata del número ‘tres’ (en español) y ‘tre’ (en italiano). Comparando aquellas palabras no fue posible concluir porque fue añadida la *i* al final, pero es posible que el autor usara la vocal *i* al final de la palabra para italianizarla porque la mayoría de las palabras italianas acaban en un vocal. El autor probablemente quería dejar una impresión de falta de conocimiento de la lengua española por parte de los inmigrantes italianos y lo hacía de modo muy creativo y muy cercano a lo que podría haber sucedido en realidad.

6. Conclusión

El gran aluvión de los inmigrantes italianos que llegaron a Argentina a finales del siglo XIX marcó la lengua y cultura del país. La llegada de casi 2 000 000 italianos en un período de treinta años (Devoto 2008: 66), llevó a la aparición del fenómeno lingüístico llamado cocoliche. El cocoliche era la interlengua de los inmigrantes italianos que ellos usaban en el proceso de aprendizaje de la lengua española. Como explica Meo-Zilio (1964: 62, 63), dicho fenómeno se formaba espontáneamente en cada hablante y con muchas oscilaciones, por lo tanto, consta que existía tantos cocoliches como hablantes. Aunque las políticas del gobierno argentino iban a favor de los inmigrantes, los nativos no estaban satisfechos con la situación en el país y expresaban su descontento a través el teatro popular. A finales del siglo XIX apareció el sainete, una obra teatral de uno o más actos con fines cómicos y personajes populares. En la obra teatral *Juan Moreira* de José Podestá en el año 1890 aparece por primera vez el personaje llamado *Cocoliche* que de una manera cómica y satírica, retrataba los inmigrantes italianos en su intento de hablar español (Golluscio de Montoya 1982: 103). La popularidad del personaje llevó al fenómeno del cocoliche literario, es decir, un gran número de las obras teatrales incluían un personaje italiano que hacía el papel de un inmigrante inculto. El cocoliche utilizado en las obras teatrales no fue una copia de la realidad, sino un conjunto de los elementos del habla real y los elementos forjados por los dramaturgos (íbid.).

La peculiaridad de la obra *Los amores de Giacumina* de Ramón Romero que hemos analizado en este trabajo, reside en el hecho de que fue escrita completamente en cocoliche. La historia fue contada por un narrador omnisciente de proveniencia genovesa que, junto con todos los personajes, hablaba cocoliche. El objetivo de este trabajo ha sido analizar las características más llamativas del cocoliche halladas en el texto. Como es posible observar en el análisis, los rasgos más característicos del cocoliche son los cambios vocálicos y consonánticos en las palabras. A través de los cambios vocálicos se presentaba la cerrazón vocálica que está presente en el dialecto genovés, particularmente en el cambio de las vocales *o* en *u*, como por ejemplo en la palabra *fundita* ('fondita'). Los cambios vocálicos encontrados en las palabras españolas no se debían siempre a una influencia directa de italiano y a veces no era posible determinar la razón de mencionadas modificaciones. Teniendo en mente que se trata de cocoliche literario es posible que el autor generalizara ciertos rasgos de la lengua italiana y los usara para italianizar palabras españolas. El objetivo del autor fue mostrar el habla de los inmigrantes italianos, pero mostrarla de un modo satírico y cómico y el sobreuso de los cambios vocálicos fue una manera para conseguirlo. En cuanto a los cambios

consonánticos, podemos concluir que el influjo de la lengua italiana fue más explícito, especialmente en el caso de cambio de la fricativa velar sorda /x/ en oclusiva velar sorda /k/, en palabras como *hicos* o *pacarito* o através del uso del fenómeno del rotacismo que está presente en el dialecto ligur.

Para concluir, el cocoliche usado en la obra *Los amores de Giacumina* fue una realización del cocoliche literario, que podemos suponer que está hasta cierto punto cercano al habla real utilizada por los inmigrantes italianos de aquella época. La mezcla de los rasgos del cocoliche real y aquellos forjados por el autor puede ser un buen ejemplo de lo que era el cocoliche hablado en realidad, una mezcla de los elementos de las dos lenguas en contacto que servía como medio de comunicación entre dos culturas que hasta hoy en día siguen siendo entrelazadas.

7. Bibliografía

Azevedo, M. (2005). *Introducción a la lingüística española*. New Jersey: Pearson Prentice Hall.

Barrios, G. (1996). Marcadores lingüísticos de etnicidad. *International Journal of the Sociology of Language*, 117, 81-98. Disponible en: <https://www.scribd.com/document/517676863/Barrios-1996-Marcadores-linguisticos-de-etnicidad>

Cancellier, A. (2001). Italiano e spagnolo a contatto nel Rio de la Plata. I fenomeni del “cocoliche” e del “lunfardo”. En: A. Cancellier y R. Londero (eds.), *Italiano e spagnolo a contatto. Convegno Associazione Ispanisti Italiani, Italiano e spagnolo a contatto*. Padova: Unipress, pp. 69-84.

Cara-Walker, A. (1987). Cocoliche: The Art of Assimilation and Dissimulation among Italians and Argentines. *Latin American Research Review*, 3, 37-67. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/2503401?origin=JSTOR-pdf>

Devoto, F. (2004). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Devoto, F. (2008). *Historia de los italianos en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.

Di Tulio, Á. (2011). Los amores de Giacumina, un ensayo lingüístico en la literatura popular. En: Á. Di Tulio; I. Magnani, *Literatura popular inmigratoria*. Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional, pp. 9-43.

Di Tullio, Á. (2019). El cocoliche en cuestión. *El hilo de la fábula*, 19, 127-136.

Fontanella de Weinberg, M. B. (1979). *La asimilación lingüística de los inmigrantes. Mantenimiento y cambio de lengua en el sudoeste bonaerense*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.

Golluscio de Montoya, E. (1982). El cocoliche escénico en un sainetista rioplatense de fin de siglo: Nemesio Trejo. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 1, 103-112. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/27762202>

Klee, C., Lynch, A. (2009). *El español en contacto con otras lenguas*. Washington D.C.: Georgetown University Press.

Krznarić, S. (2020). “*La mochacha trabaca porque tiene necesidad*”: análisis del cocoliche en dos dramas de Florencio Sánchez. (tesis de maestría), Universidad de Zadar.

Le Bihan, U. (2011), *Italianismos en el habla de la Argentina: herencia de la inmigración italiana. Cocoliche y lunfardo* (tesis de maestría), Universidad de Oslo.

Liffredo, F. (2016). El cocoliche como fenómeno de extraneidad lingüística en la literatura rioplatense de fines del siglo XIX a través de *Los Amores de Giacumina*. En: R. Antonelli, M. Glessgen, P. Videsott (eds.), *Atti del XXVIII Congresso internazionale di linguistica e filologia romanza*. Strasbourg: Editions de linguistique et de philologie, pp. 1403-1415.

Lipski, J. M. (1994). *El español de América*. Madrid: Catedra.

Magnani, I. (2018). Sobre algunos ejemplos de literatura escrita en cocoliche. *Filología*, 50, 81-89.

Meo-Zilio, G. (1964). El “cocoliche” rioplatense. *Boletín de filología*, 16, 61-119.

Ordaz, L. (1999). *Breve historia del teatro argentino*. Buenos Aires: Editorial Claridad.

Pérez, I. (2001). Introducción a *El grotesco criollo: Discépolo-Cossa*. Buenos Aires: Ediciones Colihue SRL.

Petralli, N. (2020). *Lenguas en contacto; el cocoliche rioplatense*. Disponible en https://www.academia.edu/49236733/El_cocoliche_rioplatense

Sanhueza-Carvajal, M. T. (2004). *Continuidad, transformación y cambio: El grotesco criollo de Armando Discépolo*. Buenos Aires: Editorial Nueva Generación.

7.1. Fuente primaria

Romero, R. (1887). *Los amores de Giacumina – escrita per il hicos dil dueño di la fundita dil pacarito*. Montevideo: La Rápida. Disponible en: <https://digital.iai.spk-berlin.de/viewer/toc/835882136/1/>

7.2. Diccionarios

DIZIONARIO ITALIANO TRECCANI. Disponible en: <https://www.treccani.it/>

DLE – RAE & ASALE (2023): *Diccionario de la lengua española*. 23ª ed. Disponible en: <https://dle.rae.es/>

WordReference online dccionario. Disponible en: <https://www.wordreference.com/>

8. Apéndice

8.1. Tabla adicional de las palabras analizadas

Español	Italiano	Mixto	Intervención de autor/hipercharacterización/no claro
los			
amores			
de			
escrito	per		
	il		
		hicos (de esp. <i>hijos</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
			dil (de preposición articulada <i>del</i> con cambio de la vocal <i>e</i> en <i>i</i>)
			duño (de esp. <i>dueño</i> con cambio del diptongo <i>ue</i> en <i>uo</i>)
	di		
la			fundita (de esp. <i>fondita</i> o <i>fonda</i> con cambio de la vocal <i>o</i> en <i>u</i>)
			dil (de preposición articulada <i>del</i> con cambio de la vocal <i>e</i> en <i>i</i>)
		pacarito (de esp. <i>pajarito</i> con pronunciación it. [k] en vez de [x])	
			prelogo (de esp. <i>prólogo</i> con cambio de la vocal <i>o</i> en <i>e</i>)
		teñiba (de esp. <i>tenía</i> con alteración de la terminación verbal)	
las			
piernas			gurdas (de esp. <i>gordas</i> con cambio de la vocal <i>o</i> en <i>u</i>)
pero			
así			
	di		
lo			
que			
hacia (<i>hacía</i> sin tilde)			

que			
todos			
los		hombre (de esp. <i>hombres</i> (pl.) escrito sin <i>s</i> final)	
			cuande (de esp. <i>cuando</i> con cambio de la vocal final <i>o</i> en <i>e</i>)
la			
viesen			
	inta (prep.; dialecto ligur)		
calle			
abriesen			
tamaño			
	di		
grande			
			lus (de esp. <i>los</i> con cambio de la vocal <i>o</i> en <i>u</i>)
		ocos (de esp. <i>ojos</i> con pronunciación it. [k] en vez de [x])	
	é		
la			
pícaro			
	di		
la			mochacha (esp. <i>muchacha</i> con cambio de la vocal <i>u</i> en <i>o</i>)
que			
sabia (<i>sabía</i> sin tilde)			
que			
esto			
	li		
			guistaba (de esp. <i>gustaba</i> escrito con <i>gui-</i> en vez de <i>gu-</i>)
á			
los			
		hombre (pl. de <i>hombres</i> escrito sin <i>s</i> final)	
se			
			pretaba (de esp. <i>apretar</i>)
ligas			
para			
que			
se			

	le		
inchar (de esp. <i>hinchar</i>)			
mas (sin tilde)			
la			
pantorrilla			
	di		
las			
		pierna (de pl. <i>piernas</i> escrito sin la -s final)	
	per		
supuesto			
que			
	sempre		
		teñiba (de esp. <i>tenía</i> ; alteración de las terminaciones verbales)	
mas (<i>más</i> sin tilde)			
	di		
	venti		
novio			
no			
solamente			
	per		
la			
pierna			
sino			
	per		
la			
carita			
			culorada (de esp. <i>colorada</i> con cambio de la vocal <i>o</i> en <i>u</i>)
	é		
		oltra (de it. <i>altro</i> , -a y esp. <i>otro</i> , -a)	
			cusita (de esp. <i>cosita</i> con cambio de la vocal <i>o</i> en <i>u</i>)
			ridonda (de esp. <i>redondo</i> escrito con <i>i</i> en vez de <i>e</i>)
que			
	in		
	il		

cuerpo			
sobresalia			
allí			
no			
habia (sin tilde)			
			enguaño (de esp. <i>engaño</i> escrito con <i>gua</i> en vez de <i>ga</i>)
todo			
era			
			gurdito (de esp. <i>gordito</i> con cambio de la vocal <i>o</i> en <i>u</i>)
	é		
maciso (de esp. <i>macizo</i> escrito con <i>s</i> en vez de <i>z</i>)			
	il		
dia (<i>día</i> sin tilde)			
que			
	si		
paraba			
	inta (prep.; dialecto ligur)		
puerta			
	di		
la			
			fundita (de esp. <i>fondita</i> o <i>fonda</i> con cambio de la vocal <i>o</i> en <i>u</i>)
		caiban (de esp. <i>caían</i> ; alteración de las terminaciones verbales)	
			lo (de esp. <i>los</i> , escrito sin <i>s</i> final)
	merchanti (de it. <i>mercante</i>)		
			cume (de it. <i>come</i> con cambio de la vocal <i>o</i> en <i>u</i>)
mosca			
á (prep. <i>a</i> con tilde)			
la			
asucar (de esp.			

azúcarescrito con <i>s</i> en vez de <i>z</i>)			
ella			
se			
		reiba (de esp. <i>reía</i> ; alteración de las terminaciones verbales)	
			cun (de esp. <i>con</i>)
todos			
se			
		dicaba (de esp. <i>dejaba</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
		agarar (de esp. <i>agarrar</i>)	
la			
manito			
pero			
de			
allí			
	nun (de it. <i>non</i> ; dialecto napolitano)		
pasaba			
			lo (de esp. <i>los</i> sin <i>s</i> final)
			fugueti (podría ser <i>fogata</i> , según el contexto, pero no es claro)
si			
		arguno (de esp. <i>alguno</i> ; rotacismo o cambio de <i>l</i> por <i>r</i> , típico de los dialectos italianos)	
		queriba (de esp. <i>quería</i> ; alteración de la terminación verbal)	
			subrepasarse (de esp. <i>sobrepasarse</i> con cambio de la vocal <i>o</i> en <i>u</i>)

ella			
	li		
arrimaba			
			ina (de esp. <i>una</i>)
	punta		
	di		
			cachitada (de esp. <i>cachetada</i> con cambio de la vocal <i>e</i> en <i>i</i>)
	é		
	di		
yapa			
			le (de esp. <i>les</i>)
		deciba (de esp. <i>decía</i> ; alteración de las terminaciones verbales)	
puerco			
			cuchino (de esp. <i>cochino</i> con cambio de la vocal <i>o</i> en <i>u</i>)
sapallo (de <i>zapallo</i>)			
podrido			
			sanvirguensa (de esp. <i>sinvergüenza</i>)
mal			
			inducaio (de esp. <i>educado</i>)
	é		
	vilano (de it. <i>villano</i> escrito sin doble <i>l</i>)		
			dispuei (de esp. <i>después</i>)
	di		
esa			
		riprensione (de esp. <i>reprensión</i> con cambio del prefijo esp. <i>re-</i> por it. <i>ri-</i> ; y con cambio de la terminación pronominal <i>-sión</i> en <i>-cione</i> por influencia italiana)	
sus			
		oltros (de it.	

		<i>altro, -a</i> y esp. <i>otro, -a</i>)	
	merchanti (de it. <i>mercanti</i>)		
	si		
			guidaban (de esp. <i>cuidaban</i>)
bien			
	di		
tirar			
	lu (artículo masculino de sing.; dialecto ligur)		
		manotone (de esp. <i>manotón</i> con terminación italiana <i>-one</i>)	
	perque (de it. <i>perché</i>)		
ya			
sabian (<i>sabían</i> sin tilde)			
	lo		
			rubiosa (de esp. <i>rabiosa</i> con cambio de la vocal <i>a</i> en <i>u</i>)
que			
se			
		poniba (de esp. <i>ponía</i> ; alteración de las term. verb.)	
			cun
esta			
clase			
	di		
			sunseria (de esp. <i>zoncería</i>)
			amurosa (de it. <i>amorosa</i> con cambio de la vocal <i>o</i> en <i>u</i>)
entre			
los			
novio			
que			
		teñiba (de esp. <i>tenía</i> ; alteración de las term. verb.)	

habia (sin tilde)			
			in (art. indef. ligur)
			lumbardo (de esp. <i>lombardo</i> con cambio de la vocal <i>o</i> en <i>u</i>)
			in (art. indef. ligur)
		hico (de esp. <i>hijo</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
			dil (de it. <i>del</i> , preposición articulada (<i>di + il</i>))
		paise (de it. <i>paese</i> con cambio de la vocal <i>e</i> en <i>i</i>)	
			in (art. indef. ligur)
			callego (de esp. <i>gallego</i> escrito con <i>c</i> en vez de <i>g</i>)
			in (art. indef. ligur)
			napolitano (de esp. <i>napolitano</i> escrito con <i>u</i> en vez de <i>o</i>)
			in (art. indef. ligur)
	calabresi		
dos			
		piamontesi (de it. <i>piemontesi</i>)	
			in (art. indef. ligur)
			in (art. indef. ligur)
	genovesi		
			in (art. indef. ligur)
		caquetilla (de esp. <i>cajetilla</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
			in (art. indef. ligur)
vasco			
			lichero (de esp. <i>lechero</i>)
	il		
		armacinero (de esp. <i>almacenero</i> escrito con <i>r</i> en vez de <i>l</i> (rotacismo))	
	di		
la			

esquina			
	é		
			ina (de esp. <i>una</i>)
			pursion (de esp. <i>porción</i>)
	di		
			sunso (de esp. <i>sonso</i> escrito con <i>u</i> en vez de <i>o</i>)
que			
andaba			
			cume (de it. <i>come</i> escrito con <i>u</i> en vez de <i>o</i>)
perro			
atrás			
	di		
ella			
		mimo (de esp. <i>mismo</i> ; elisión de la <i>s</i>)	
			in (art. indef. ligur)
dia (sin tilde)			
que			
			fuei (de esp. <i>fue</i>)
	inta (prep.; dialecto ligur)		
	si		
		arburotó (de esp. <i>alborotar</i> (rotacismo))	
	lu (art. def. m.; dialecto ligur)		
que			
			vido (de it. <i>vedere</i> (<i>vide</i>) escrito con <i>o</i> en vez de <i>e</i>)
á (prep. <i>a</i> con tilde)			
			so (de esp. <i>su</i> escrito con <i>o</i> en vez de <i>u</i>)
tatas (de esp. <i>tata</i>)			
	é		
			so (de esp. <i>su</i> escrito con <i>o</i> en vez de <i>u</i>)
mamas (de esp. <i>mamá</i> sin tilde)			
que			

			istaban (de esp. <i>estaban</i> escrito con <i>i</i> en vez de <i>e</i>)
	in		
			estu (de esp. <i>este</i> escrito con <i>u</i> en vez de <i>e</i>)
			imbrullo (de it. <i>imbroglio</i> escrito con <i>u</i> en vez de <i>o</i> y con <i>ll</i> español en vez de <i>gli</i> italiano)
no			
la			
		dicaban (de esp. <i>dejaban</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x] española + cambio e>i)	
á (prep. <i>a</i> con tilde)			
ni			
un			
momento			
solita			
	per		
que			
			istá (de esp. <i>está</i> escrito con <i>i</i> inicial en vez de <i>e</i>)
claro			
		teñiban (de esp. <i>tenían</i> ; alteración de las term. verb.)	
miedo			
que			
á (prep. <i>a</i> con tilde)			
lo			
		micor (de esp. <i>mejor</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x] española; cambio e > i)	
la			
			mochacha (de esp. <i>muchacha</i>)
se			
			mandasi (de esp. <i>mandar</i>)
á (prep. <i>a</i> con tilde)			
mudar			

			cun
		argun (de esp. <i>algún</i> (rotacismo))	
novio			
	é		
			atunce (de esp. <i>entonces</i>)
			solamenti (de esp. <i>solamente</i>)
la			
		custicia (de esp. <i>justicia</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x] española)	
podia (<i>podía</i> sin tilde)			
		agararla (de esp. <i>agarrar</i>)	
	per		
traerla			
otra			
			vesi (de esp. <i>vez</i>)
			fundita (de esp. <i>fondita</i>)
cambiaba			
	inta (prep.; dialecto ligur)		
	di		
novio			
			cume
	di		
			calzuncillo (de esp. <i>calzoncillos</i> ; con cambio de <i>o</i> en <i>u</i>)
cada			
dos			
o			
			trei (de esp. <i>tres</i> escrito con <i>-i</i> al final)
			mesis (de esp. <i>meses</i> escrito con <i>i</i> en vez de <i>e</i>)
		caiba (de esp. <i>caía</i> ; alteración de las term. verb.)	
	in		
	nuovo		
			pritendiente (de esp. <i>pretendiente</i>)

	per		
que			
			cuande (de esp. <i>cuando</i>)
se			
		inocaba (de esp. <i>enojaba</i> escrito con <i>i</i> inicial y con pronunciación italiana [k] en vez de [x] española)	
con			
uno			
nunca			
		fartaba (de esp. <i>faltaba</i> (rotacismo))	
		oltro (de it. <i>altro</i>)	
	é		
			cume (de it. <i>come</i>)
era			
mui (de esp. <i>muy</i> escrito con <i>i</i> en vez de <i>y</i>)			
celosa			
	per		
cualquier			
chanchada			
que			
	lu (art.def.; dialecto ligur)		
novio			
	le		
hacian (de esp. <i>hacía</i>)			
se			
		poniba (de esp. <i>ponía</i> alteración de las term.verb.)	
			rabiusa (de esp. <i>rabiosa</i> escrito con <i>u</i> en vez de <i>o</i>)
	é		
	si		
acababan			
los			
amorio (de esp. <i>amorío</i>)			
	per		

que			
	in		
novio			
el			
día (<i>día</i> sin tilde)			
	di		
			lo (de esp. <i>los</i>)
carnavales			
			le (de esp. <i>la</i>)
			pigó (de esp. <i>pegar</i>)
	in		
guebaso (de esp. <i>huevazo</i>)			
	inta (prep.; dialecto ligur)		
cabeza			
se			
		inocó (de esp. <i>enojar</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
			cun (de <i>con</i>)
él			
			cun (de <i>con</i>)
		oltros (de it. <i>altro</i> escrito con <i>o</i> inicial y con terminación de plural español)	
se			
		inocó (de esp. <i>enojar</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
	per		
que			
le			
ha			
			escribido (de esp. <i>escrito</i> ; alteración de los participios)
			ina (de esp. <i>una</i>)
carta			
llena			
de			

safaduria (de esp. <i>zafaduría</i>)			
			cun (de <i>con</i>)
		oltros (de it. <i>altro</i> escrito con <i>o</i> inicial y con terminación de plural español)	
se			
		inocó (de esp. <i>enojar</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
	per		
que			
le			
hizo			
la			
			preposiciun (de esp. <i>proposición</i> escrito con <i>e</i> en vez de <i>o</i> y con la terminación <i>-ciun</i> en vez de <i>-ción</i>)
	di		
			rubarle (de esp. <i>rubar</i>)
la			
plata			
			dil (de it. <i>del</i> , preposición articulada (<i>di + il</i>))
		cacon (de esp. <i>cajón</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
			dil (de it. <i>del</i>)
mostrador			
	di		
la			
			funditas (de esp. <i>fondita</i>)
	per		
			cumprar (de esp. <i>comprar</i> escrito con <i>u</i> en vez de <i>o</i>)
			lo (de esp. <i>los</i> escrito sin <i>s</i> final)
		mueble (de esp. <i>muebles</i> escrito sin <i>s</i> final)	
para			

el			
dia			
	di		
los			
casamiento			
			cun (de <i>con</i>)
		oltros (de it. <i>altro</i> , -a y esp. <i>otro</i> , -a)	
se			
		inocó (de esp. <i>enojar</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
	per		
que			
			cun (de esp. <i>con</i>)
la			
mano			
sucia			
			li (en vez de <i>le</i>)
		agaró (de esp. <i>agarrar</i> escrito sin doble <i>r</i>)	
la			
cara			
			cun (de <i>con</i>)
		oltros (de it. <i>altro</i> , -a y esp. <i>otro</i> , -a)	
se			
		inocó (de esp. <i>enojó</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
	perque (de it. <i>perché</i>)		
		dico (de esp. <i>dijo</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
que			
la			
pierna			
	di		
eran			

			rillenado (de esp. <i>rellenado</i> escrito con <i>i</i> en vez de <i>e</i>)
	di		
trapo			
			cun (de <i>con</i>)
		oltros (de it. <i>altro</i> , -a y esp. <i>otro</i> , -a)	
se			
		inocó (de esp. <i>enojó</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
	perque (de it. <i>perché</i>)		
			le (en vez de <i>la</i>)
			aprietaba (de esp. <i>apretaba</i> escrito con diptongo -ie-)
mucho			
			cuande
bailaba			
			cun (de <i>con</i>)
ella			
la			
			milunga (de esp. <i>milonga</i> escrito con <i>u</i> en vez de <i>o</i>)
			cun (de <i>con</i>)
quebradura			
			cun (de <i>con</i>)
		oltros (de it. <i>altro</i> , -a y esp. <i>otro</i> , -a)	
se			
		inocó (de esp. <i>enojó</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
	per		
que			
	si		
le			
cayó			
	il		
pelo			
la			
ceja			

	é		
se			
le			
podrió			
	in		
pedazo			
	di		
la			
nariz			
			cun (de <i>con</i>)
		oltros (de it. <i>altro, -a</i> y esp. <i>otro, -a</i>)	
se			
		inocó (de esp. <i>enojó</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
	per		
que			
todo			
el			
dia (<i>día</i> sin tilde)			
			istaba (de esp. <i>estaba</i>)
			burracho (de esp. <i>borracho</i> escrito con <i>u</i> en vez de <i>o</i>)
	di		
tanta			
grapa			
que			
			chopaba (de esp. <i>chupaba</i>)
			cun (de <i>con</i>)
		oltros (de it. <i>altro, -a</i> y esp. <i>otro, -a</i>)	
se			
		inocó (de esp. <i>enojó</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
	per		
que			
		teñiba (de esp. <i>tenía</i> alteración de las term. verb.)	

	ina (art.indef.; dialecto ligur)		
		oltra (de it. <i>altro</i> , -a y esp. <i>otro</i> , -a)	
novia			
	in		
	il		
			piringondin (de arg. esp. <i>piringundín</i>)
	ma		
pero			
seria (sin tilde)			
largo			
			cuntar (de esp. <i>contar</i> escrito con <i>u</i> en vez de <i>o</i>)
toda			
la			
rabieta			
que			
tuvo			
			cun (de <i>con</i>)
los			
		novio (de esp. <i>novios</i> escrito sin <i>s</i> final; influencia rioplatense)	
			so (de esp. <i>su</i>)
tatas (de esp. <i>tata</i>)			
	é		
			so (de esp. <i>su</i>)
mamas (de esp. <i>mamá</i>)			
	sempre		
la			
		cunsecaban (de esp. <i>aconsejaban</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
de			
que			
	si		
casase			

			cun (de <i>con</i>)
	in		
hombre			
		trabacador (de esp. <i>trabajador</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
	buono		
	é		
que			
no			
le			
isiera (de esp. <i>hiciera</i>)			
caso			
á (prep. <i>a</i> con tilde)			
los			
		caquetilla (de esp. <i>cajetilla</i> con pronunciación italiana [k] en vez de [x])	
ni			
á (prep. <i>a</i> con tilde)			
	lu (art. def.m.; dialecto ligur)		
			cumpedrito (de esp. <i>compadrito</i>)
			esu (de esp. <i>esos</i>)
que			
tienen			
la			
			milena (de esp. <i>melena</i>)
			dil (de it. <i>del</i>)
pelo			
llena			
	di		
aseite (de esp. <i>aceite</i> escrito con <i>s</i>			

en vez de c)			
que			
usan			
	lu (art. def.m.; dialecto ligur)		
pantalon (<i>pantalón</i> sin tilde)			
			curtito (de esp. <i>corrito</i>)
	é		
			lo (de <i>el</i>)
	taco (de it. <i>tacco</i>)		
	di		
			lo (de esp. <i>el</i>)
		botine (de esp. <i>bota</i>)	
mas (<i>más</i> sin tilde)			
		arto (de esp. <i>alto</i> ; rotacismo)	
que			
la			
torre			
	di		
		cabirido (de esp. <i>cabildo</i> ; rotacismo)	

Sažetak - Analiza *cocolichea* u djelu *Los amores de Giacumina* de Ramón Romero

U ovom radu predstavljamo jezični i književni fenomen koji se u Argentini pojavio krajem XIX. stoljeća dolaskom velikog broja talijanskih imigranta. Kontakt između dvaju jezika, španjolskog i talijanskog, doveo je do stvaranja međujezika kojim su se služili Talijani u komunikaciji s Argentincima, a taj, danas izumrli međujezik, postao je poznat kao *cocoliche*. Istraživanje provedeno u ovom radu bazira se na analizi *cocolichea* u djelu *Los amores de Giacumina* Ramóna Romera. S obzirom na to da je čitavo djelo napisano na *cocolicheu*, analiziralo se porijeklo pojedinih riječi, odnosno pripadaju li španjolskom ili talijanskom jeziku ili su miješane, te su se potom analizirale najznačajnije jezične karakteristike samog međujezika.

Ključne riječi: talijanski imigranti; međujezik; jezični fenomen; književni fenomen; *cocoliche*

Abstract - Analysis of the *cocoliche* in the work *Los amores de Giacumina* by Ramón Romero

In this paper, we present a linguistic and literary phenomenon that appeared in Argentina at the end of the 19th century with the arrival of a large number of Italian immigrants. The contact between the two languages, Spanish and Italian, led to the creation of an interlanguage used by Italians in communication with Argentinians, and this interlanguage, now extinct, became known as *cocoliche*. The research carried out in this paper is based on the analysis of *cocoliche* in Ramón Romero's work *Los amores de Giacumina*. Considering that the entire work was written in *cocoliche*, the origin of individual words was analyzed, that is, whether they belong to the Spanish or Italian language or are mixed, and then the most significant linguistic characteristics of the interlanguage itself were analyzed.

Keywords: Italian immigrants; interlanguage; linguistic phenomenon; literary phenomenon; *cocoliche*

Resumen

En este trabajo fin de máster presentamos un fenómeno lingüístico y literario que apareció en Argentina a finales del siglo XIX con la llegada de un gran número de inmigrantes italianos. El contacto entre las dos lenguas, español e italiano, llevó a la creación de una interlengua utilizada por los italianos en la comunicación con los argentinos y esta interlengua ya extinta está conocida como *cocoliche*. El estudio realizado en este trabajo se basa en el análisis del cocoliche en la obra *Los amores de Giacumina* de Ramón Romero. Dado que la obra en su totalidad fue escrita en cocoliche se analizó el origen de las palabras individuales, es decir, si pertenecen a la lengua española o italiana o son mixtas. Posteriormente, se ha hecho el análisis de los rasgos más comunes de la interlengua.

Palabras clave: inmigrantes italianos; interlengua; fenómeno lingüístico; fenómeno literario; cocoliche